

Noticias

Premios Torneo de Tenis Manuel Plaza



La escuela de tenis ha celebrado la entrega de premios del IX torneo Manuel Plaza de Tenis Dobles.

> leer más

Fiesta de Belenes el 19-D

En Tajamar esta fecha está asociada desde los primeros del colegio a la Fiesta de los Belenes.

> leer más



Ordenación de Andrés Baños Atance



El pasado 23 de noviembre, Andrés Baños Atance, de la promoción de COU'96, recibió la ordenación como diácono de manos de Monseñor Javier Echevarría. > leer más

Felicita la Navidad por Internet

Felicita a tus familiares y amigos aunando lo tradicional de los christmas y las nuevas tecnologías. > leer más

la ventana de José Ignacio

La lección de Tomás

Tomás de Aquino no sólo fue un gran filósofo y teólogo; pienso que también fue un gran vividor. Su austera existencia le llevó a saborear mejor la vida, y su descomunal inteligencia... > leer más

enlaces de interés

facebook Únete en Facebook al grupo de Tajamar y encuentra a tus compañeros de clase



YouTube
TajamarTube

PERKEO

NUEVO

LA HISTORIA
DE TAJAMAR
CAPÍTULO I

antiguos alumnos por el mundo

Javier Rodríguez-Borlado COU'90
y Luis Vázquez de Parga Gaeta INF'00

"¿SAP? ¿y eso qué es?"... aun teniendo que luchar contra este tipo de preguntas a diario, hace ya unos años que empecé a trabajar feliz para esta compañía... > leer más



próximos eventos

Viernes 19-dic.: Belenes de Tajamar. De 18 a 20 h.

Lunes y martes 22 y 23-dic.: Triduo de Navidad en el oratorio de Tajamar.

Miércoles 24-dic.: Misa del Gallo. A las 24 h. en el oratorio.

Viernes 23-ene.: Cena de las 14 primeras promociones. A las 20:30 h.

"¿SAP? ¿y eso qué es?"... aun teniendo que luchar contra este tipo de preguntas a diario, hace ya unos años que empecé a trabajar feliz para esta compañía. Me permitía viajar, que es mi afición preferida, y con el tiempo y algo de fortuna se me ofreció entrar en la central,

situada en el sur de Alemania, como consultor CRM para el Center of Expertise. Y es desde entonces que vivo aquí, en Heidelberg.

Uno de los mejores momentos hasta la fecha fue la visita de mis amigos Juan Antonio, Marcos y Sergio. Casualmente antiguos

compañeros de clase en Tajamar, con los que sigo en contacto alegremente todas las semanas y en cada escapada a Madrid.

Realmente aquí hace frío, pero se vive bien :-)

¡Auf Wiedersehen!

Luis

antiguos alumnos
por el mundo



Muy buenas a todos los antiguos alumnos de Tajamar, y demás lectores de este boletín. Me pedía Enrique Barrio que escribiera unas letras contando brevemente mi aventura americana y lo hago con gusto, aquí van.

Mi estancia en USA

Me vine para Rochester NY a finales de Agosto del 2006 para estudiar un Máster en Print Media en Rochester Institute of Technology (RIT). La idea era aprender las nuevas tecnologías y metodologías de trabajo relacionadas con las Artes Gráficas para tratar de aplicarlo en Tajamar y mejorar así el nivel académico y las acciones que ya estábamos haciendo.

La experiencia ha sido realmente positiva. Al principio fue un poco más... emocionante: aterricé un poco en plan paracaidista, sin mucho conocimiento de inglés, y ningún conocimiento de costumbres y forma de hacer las cosas en USA, con lo que el impacto inicial fue muy interesante.

Como muestra os cuento una de las primeras aventuras; cuando fui a comprar un coche: aquí las distancias son enormes y el coche imprescindible. Le compré un Ford Taurus con 11 años y 275.000 km a un estudiante que lo vendía y al que no conocía de nada. La transacción sencilla, le doy el dinero en billetes en mano y el me da el título del coche; y ya está, el coche es mío... pero a continuación, ante mi asombro, el antiguo dueño saca un desatornillador y se lleva las matrículas. El coche es mío pero las matrículas son suyas. Aquí las matrículas de los coches van con el dueño, no con el coche. Me costó una semana el conseguir mis propias matrículas y conducir

mi coche. Como este detalle, muchas cosas.

La estancia ha sido realmente interesante en muchos aspectos y es increíble lo rápido que han pasado estos dos años. También ayudaba el hecho de que estaba realmente ocupado haciendo el Master en inglés al mismo tiempo que iba resolviendo todas las otras aventuras colaterales. Solamente el hecho de manejarme ahora mucho mejor en inglés abre muchas puertas y permite conocer mucha gente. Aquí en Rochester he conocido a gente de todo el mundo. Como compañeros de clase en distintos cursos he tenido gente de la India -muchísimos- Tailandia, Taiwán, Filipinas, Suecia, Rwanda, Colombia, Vietnam, Corea, incluso algún que otro americano.

Aparte de la variedad internacional que encontraba en Rochester, con mucha frecuencia me iba a Toronto que es todavía mucho más internacional. En Toronto hay una residencia universitaria llevada por el Opus Dei donde acudía para recibir medios de formación, meditaciones y retiros como los que se dan en Tajamar, y también a descansar y hacer deporte pues había un ambiente universitario muy agradable con muchas actividades de todo tipo. Eso sí, los deportes diferentes.

En Canadá el deporte rey es hockey sobre hielo y en la calle se juega mucho al road-hockey, que es lo mismo pero sobre cemento. Eso da una idea del clima por estos lares. El invierno es eso, Invierno. Toronto está a poco más de tres horas de Rochester, dependiendo del tráfico tanto en la carretera como en la frontera. El tema de las distancias y las facilidades para recibir formación doctrinal es otra cosa muy distinta, principalmente cuando vienes del entorno de Tajamar. De todas maneras el tener que conducir hora y media para

ir a un retiro mensual en Syracuse o más de tres horas para ir a un centro del Opus Dei a Toronto te hace valorarlo mucho más.

Uno de los sitios por donde se puede cruzar la frontera para ir a Toronto es en las cataratas del Niágara, que la verdad es que son impresionantes.

Rochester está en un enclave muy bueno. Como decía, Toronto está a poco más de tres horas y media en coche, New York City a 6 horas, Boston y Washington a poco más de 7 horas, Montreal a menos de 6 horas, Ottawa a menos de 5. Todo esto son distancias muy cortas para el entorno americano.

La estancia en RIT también ha facilitado las relaciones entre Tajamar y RIT. En octubre hubo una Jornada con periódicos en Tajamar organizada conjuntamente con la asociación española de periódicos. A esa sesión se vino una profesora de RIT, que está también trabajando en ese campo, a exponer los resultados de su investigación. Esta profesora, Twyla Cummings, es la directora del programa Máster y estuvimos hablando de futuras posibles colaboraciones.

Lo más interesante con mucho ha sido las personas que he conocido, pero ese tema daría para mucho más que "unas letras" y requeriría también de otro ambiente, con un café o una cerveza. No es fácil tratar de esbozar dos años en unas líneas pero espero haber dado alguna idea. A modo de resumen, la experiencia ha sido maravillosa y la recomiendo vivamente. Si vendieran este "pack" en Amazon le daría 5 estrellas ;-)

Javier

> Volver al boletín

La lección de Tomás

Tomás de Aquino no sólo fue un gran filósofo y teólogo; pienso que también fue un gran vividor. Su austera existencia le llevó a saborear mejor la vida, y su descomunal inteligencia le hizo disfrutar de la verdad del mundo y de su causa. Formuló las cinco vías o pruebas para demostrar la existencia de un ser supremo y, me atrevería a pensar, sin ánimo de ser irreverente, que si hubiera conocido el buen jamón serrano tal vez habría sido capaz de elaborar, desde este estupendo producto, una sexta vía.

Tomás del Dios Creador, como le llama Chesterton, entendió que el mundo era bueno y que la persona humana era muy buena. Con una vida llena de contrariedades y obstáculos necesitó de luces mucho más poderosas que la suya para entender la realidad; las pidió y las obtuvo. Entendía que el mejor caldo de cultivo para la sabiduría era la ingenuidad de un niño, que la pureza era el mejor ambiente para la pasión, y que el don de la entera existencia era la mejor de las inversiones.

Tomás fue intrépido en su adolescencia. En una ocasión se descolgó con una cuerda por la alta pared de su casa –un castillo-, de la que no le dejaban salir sus propios padres, para buscar el sentido de su vida. También ayudó a recuperar ese mismo sentido a una mujerzuela –inducida por algún familiar- que apareció mal vestida en su habitación, haciéndola huir con un tizón de la chimenea.

Le interesaron todas las cosas de la realidad, quizás con una excepción: los honores. Entendió lúcidamente la diferente participación y total dependencia de los seres limitados –él mismo en primer lugar- respecto de un ser necesario y radiante de verdad. Por esto se dio cuenta de que los males, por fieros que sean, son sombras; no luces. Las sombras son por las luces, no las luces por las sombras.

Ejerció con empeño la docencia y entabló entrañable camaradería con muchos de sus alumnos. Desenmarañó brillantemente malos entendidos y retorcidas disputas de algunos hombres de su tiempo. Pero, me atrevería a decir, que lo más grande de su vida no fue la sabiduría que obtuvo, ni su eximia modestia, ni su elegante serenidad, sino su inmensa capacidad de querer, ordenadamente, a todo lo que es.

José Ignacio Moreno
Profesor de Filosofía

[> Volver al boletín](#)





1. Los primeros pasos

Durante los años 1956 y 1957 se fue fraguando Tajamar.

A finales del año 1956 un pequeño grupo de personas que acudían a un centro del Opus Dei, situado en el tercer piso del número 179 de la madrileña calle de Bravo Murillo, empezaron a visitar Vallecas y hacer amistad con muchachos de esta barriada.

San Josemaría Escrivá, que entonces estaba en Roma, había sugerido la conveniencia de realizar una obra social en un barrio extremo de Madrid. Él, en su época de residencia en Madrid, había visitado con mucha frecuencia los barrios pobres, especialmente Vallecas y Tetuán: atendía enfermos en el Hospital del Rey y daba catequesis en estos barrios.



2. El nombre y el escudo

El nombre se le ocurrió a un marino, Pedro Zarandona.

“El tajamar” es en los buques una pieza en forma curva que sirve para hender el agua, cuando el buque está en marcha. También se da ese nombre a la parte angular que se adiciona a las pilas de los puentes para que puedan cortar el agua de la corriente.

El nombre y la simbología nos parecieron adecuados.

A partir de ahí, hicimos varias sugerencias, unos más y otros menos, de cómo debía ser el escudo de ese Club Deportivo y Cultural.

Aparecían diseños de escudos muy variados, pero que no llegaban a convencernos del todo. Se recogían como posibilidad, pero nada más.

Fue en una tarde, donde alguien preguntó qué era “el tajamar” y después de explicárselo dibujó un ángulo, después colocó una estilizada gaviota y cerró el escudo: “esto en azul, esto en blanco y esto en rojo”. Desde este momento teníamos el escudo, aunque no llegó a imprimirse hasta mucho más tarde, a finales de 1957, con la primera publicidad que hicimos al comiendo del Instituto.